

ha sido la encuadernación de un ejemplar por encargo de nuestro querido y admirado don José María Pernán, que él entregó personalmente, en audiencia privada, a S. S. Pablo VI. Tengo aquí, en el taller, como usted puede comprobar, los álbumes que anualmente nos encarga el Ayuntamiento de Cádiz, como obsequio a las reinas de nuestras fiestas típicas; en esta ocasión son para la señorita Patricia Shoendorf, nieta de don Luis Carrero Blanco, y para la encantadora Susana Grosso.

—¿Qué otro tipo de encuadernación realiza?

—Alternando con la artística, realizamos otras más sencillas y económicas para bibliotecas particulares, centros oficiales, empresas... Claro que procuramos que todas ellas sean exponente del buen gusto, acabada mano de obra y materiales selectos.

Me he quedado mirando unos ejemplares. Y, rápidamente, el encuadernador señor Galván me dice:

—El jaspeado de los papeles imitación mármol que usted está viendo en los planos y guardas de estos libros lo hacemos para satisfacer las más exigentes aspiraciones de los clientes. Los cortes dorados son también una bonita especialidad que resaltan la importancia de todo trabajo, pudiendo ir también cincelados y miniados.

—¿Cómo resume su taera?

—Nuestra labor pretende ser lo más completa posible dentro de la encuadernación. Estas operaciones van escaseando, puesto que ya es raro encontrar talleres donde se ejecuten estas especialidades.

—Encargos veo no le faltan, ¿eh?

**Nuestra labor pretende ser lo más completa posible; estas operaciones van escaseando, pues es raro encontrar talleres donde se ejecuten**



El señor Galván, sus hijos, el doctor Cortés y nuestro compañero Amores

## Algunos opinan que la encuadernación es cara; lamentable error

—No, señor. Por el contrario, los recibimos de muchas partes de España y del extranjero. En nuestra ciudad me siento muy honrado con la amistad y encargos de numerosísimas personas. No digamos de Madrid y de otros puntos. Respecto al extranjero, nuestras encuadernaciones van ahora destinadas a las Universidades de Harvard y Michigan, París, Sansalito, Nueva York y hasta Anchorage (Alaska). Precisamente, aquí puede usted contemplar este empaquetado que preparamos con libros ya encuadernados por nosotros y destinados a St. Louis (Missouri).

El señor Galván me relaciona los nombres de sus clientes españoles, poniendo mayor interés en los gaditanos. Pero son muchos, muchos, y es imposible transcribirlos

—¿Recibe muchas visitas?

—Sí; no faltan personas que, en varias ocasiones, me visitan como amigos y como clientes. En cierta ocasión fui gratamente sorprendido con la llegada al taller del distinguido bibliófilo y amante de las buenas encuadernaciones don Blas Pérez González, entonces ministro de la Gobernación; también vienen por aquí don José María y don César Pernán; Mr. Gordon Thomas, profesor de oratoria en la Universidad de Michigan, que realizó expresamente el viaje a Cádiz con el objeto de conocernos... Igualmente acude a vernos el actual alcalde, don Jerónimo Almagro; el investigador Eliot Morrison, y muchísimas personas más.

—De sus trabajos, creo, se habla y se describe mucho en el extranjero. ¿Es así?

—Sí, señor. Y siento gran satisfacción por ello. Las principales revistas europeas me tienen solicitadas las fotografías de mis encuadernaciones, que reproducen en sus páginas. «Allgemeiner Anzeiger für Buchbindereien», de Stuttgart; «La Reliure», de París, y, precisamente, del Museo Victoria-Alberto, de Londres, me han comunicado que en la revista profesional de dibujantes y encuadernadores de Inglaterra publicarán, en próximo número, algunos de nuestros trabajos. Esto lo estimo de gran interés, puesto que España no es pródiga en esas colaboraciones, y de esta forma contribuyo a elevar modestamente el nivel profesional de nuestro país en el extranjero.

He dejado a don José Galván, siempre escoltado por sus hijos, en el taller, donde aparte de hacer encuadernación artística vemos que hace Patria. Fácilmente se comprende lo orgullosos que están los gaditanos con este su paisano de adopción. Es para estarlo...

AMORES

Fotos y reproducciones: Peña Cáceres.



Vista parcial del taller; sección de dorado.